

Tensi3n mundial por ataque de EE. UU. a Siria

Autor Administrator

Friday, 07 de April de 2017

Modificado el Friday, 07 de April de 2017

â€œEs vital para los intereses de seguridad nacional de EE. UU. prevenir y disuadir la expansi3n de las armas qu3micasâ€•, dijo el presidente estadounidense, para justificar el bombardeo en la regi3n donde se produjo el ataque de anoche.

â€œEl dictador sirio Bashar al Assad lanz3 un horrible ataque con armas qu3micas contra civiles inocentes usando un agente nervioso mortalâ€•. Con estas palabras comienza el discurso con el que el presidente estadounidense, Donald Trump, justific3 el bombardeo de una base a3rea en la regi3n en la que se produjo el ataque qu3mico este 4 de abril, en el que murieron 86 personas, entre ellos 30 ni3os.

â€œEsta noche orden3 un ataque militar contra la base a3rea en Siria, desde donde se lanz3 el ataque qu3micoâ€•, dijo Trump. Fue la â€œrespuesta apropiadaâ€• que hab3a prometido horas antes el secretario de Estado de Estados Unidos, Rex Tillerson, al crecer la indignaci3n por el ataque qu3mico en Siria, por el que Estados Unidos culpa al gobierno de Bashar al Assad. Fueron 60 misiles crucero lanzados desde buques en el Mediterr3neo contra instalaciones del gobierno de Bashar al Assad.

â€œEs vital inter3s de seguridad nacional de Estados Unidos prevenir y disuadir la propagaci3n y el uso de armas qu3micas mortalesâ€•, expres3 Trump desde Mar-a-Lago, su mansi3n en Florida y donde se encuentra reunido con el presidente chino, Xi Jinping. â€œPienso que lo que ocurri3 en Siria es un crimen verdaderamente indignante y no debi3 ocurrir y no se debi3 permitir que ocurrieraâ€•, dijo Trump horas antes, en su camino a Florida.

Se trata del primer bombardeo en Siria durante la administraci3n de Donald Trump y, de hecho, del mayor ataque ordenado por su gobierno, que hab3a bombardeado Yemen, pero que no hab3a actuado contra instalaciones del rgimen sirio. Pero Trump no se limit3 a ordenar un bombardeo. El presidente estadounidense hizo un llamado a todas las â€œnaciones civilizadasâ€• para â€œque se unan a nosotros en la b3squeda de poner fin a la masacre y derramamiento de sangre en Siriaâ€•.

Todo esto por encima de las advertencias rusas. El Kremlin hab3a dicho que atacar Siria ser3a una torpeza. Y es que Rusia es uno de los mayores defensores del gobierno de Al Assad que calific3 este ataque como una agresi3n, a trav3s de medios oficiales.

Consecuencias

¿Qu3 consecuencias podr3a traer este ataque? El primer disgusto ser3a a Rusia, puesto que ha entregado sus fuerzas militares al servicio de Al Asad para combatir a los rebeldes. Si existe una v3ctima rusa entre las posibles bajas

por los bombardeos estadounidenses, el conflicto podría escalar hasta un punto impensado. Las reacciones más recientes de Rusia a ataques contra su personal o armamento militar han sido diplomáticas, por ejemplo, la ruptura temporal de relaciones con Turquía por el derrumbe de uno de sus aviones. Pero este es un campo distinto: en Siria confluyen todas las potencias y la línea entre el diálogo, la acción armada proporcional y el desgaste que significaría una guerra más amplia es muy delgada.

Trump tom  una decisión que Barack Obama nunca se atrevió a tomar. En 2013, el entonces mandatario advirtió que la línea roja que no podría cruzar Al Asad era el uso de armas químicas. En agosto de 2013, cuando su gobierno cometió un bombardeo con químicos de gas sar n, el mismo que se utilizó en Jan Sheijun , Obama no cumplió su promesa y en cambio enfocó todos sus esfuerzos en bombardear al Estado Islámico hasta ahora, en su coalición con más de 68 países, ha realizado más de 19.500 bombardeos .

El lanzamiento de misiles sobre la base aérea siria es también un mensaje político que señala el cambio de administración. Trump arguyó que lo ordenaba como parte de una política necesaria para la seguridad de los estadounidenses . Sin embargo, en el mismo día en que recibí al presidente Xi Jinping  un mandatario ante quien debe demostrar fuerza  y en que ha expresado su voluntad de enfrentar a como d  lugar a Corea del Norte, Trump ha decidido bombardear Siria: es un rasgo de fuerza que define su estrategia en la geopolítica y delinea su estrategia militar.

Además, significa que Trump quiere darle un vuelco a la balanza en el conflicto sirio. Hasta ahora su papel militar se había limitado al bombardeo contra estaciones y zonas de influencia del Estado Islámico y a armar a los kurdos en su lucha contra el grupo yihadista. El ataque químico del que acusa a Siria fue un punto, se entiende, demasiado alto para Trump  el alegato de la embajadora de Estados Unidos ante la ONU, Nikki Haley, es prueba de ello , de modo que había que responder con seriedad , como asegur  el secretario de Estado, Rex Tillerson, pocas horas antes de los bombardeos.

Una respuesta de este tenor podría indicar, en ese sentido, dos escenarios. El primero, una afrenta de Trump a Rusia. No parece, sin embargo, muy probable, puesto que las relaciones entre ambos países han sido hasta ahora definidas por una delicadeza diplomática necesaria que no combina con una decisión repentina de ataque. No: el ataque no es contra Rusia, sino contra Al-Asad. Y ese es el segundo escenario: Trump quiere indicarle al presidente de Siria que es capaz de atacarlo. Quiere sentar un precedente. Un ataque a una base militar y no a la capital siempre puede pensarse para peor  indica que el objetivo del magnate es dar un preaviso, una advertencia en cierto sentido generosa. No haberlo atacado, como indicaron algunos expertos, habría sido darle el mensaje de que los ataques químicos están permitidos y darle la oportunidad de que siguiera ejecutándolos.

 La gran diferencia que Trump y sus comandantes enfrentan ahora  asegura Greg Jaffe en The Washington Post  es la presencia de tropas rusas en el campo de batalla y de los sistemas de defensas aéreos rusos que son capaces de derribar un avión estadounidense . Rusia se encuentra tal vez mejor armado que Estados Unidos para un enfrentamiento en Siria, puesto que tiene una base aérea en Latakia y una naval en Tartus, desde las que despegan sus aviones para bombardear diferentes puntos en dominio de los rebeldes y del Estado Islámico. Estados Unidos, en cambio, tiene hasta ahora una estrategia puramente aérea y muy restringida al ataque contra el Estado Islámico. El régimen de Al Asad es un enemigo muy diferente: con influencia en tierra, con el poder militar y aéreo y el apoyo de Rusia, lleva un camino ya adelantado en la defensa de su territorio, en donde ya ha podido revitalizar su influencia previa al comienzo de la guerra en 2011 en territorios como Alepo. Al Asad no retrocede tan fácil.

El lanzamiento de misiles sobre la base aérea Al-Sharyat, en Homs, es el resultado de un fracaso continuo. Desde el año pasado, Naciones Unidas intent  condenar los ataques de Siria sobre la población civil que superan el hecho de haber usado armas químicas: el gobierno de Al Asad es recordado por lanzar bombas barril ; sin embargo, Rusia obstaculizó cualquier posibilidad de imponerle sanciones económicas o políticas. Estados Unidos, durante la presidencia de Obama, se mantuvo pasivo y se inclin  más por el diálogo político, que impulso a través de Naciones Unidas. Francia y Gran Bret a, enemigos declarados de Al Asad, han buscado determinar la suerte de su gobierno con pésimos o nulos resultados. La opción de bombardear parece, en ese sentido, el último camino en una guerra ya demasiado confusa.

Sin embargo, Trump tiene también la responsabilidad de andar con mucho cuidado. El conflicto en Siria es un campo minado: cuando parece liberarse un campo, se abre otro. En 2014, tras los vacíos territoriales que dejaron los enfrentamientos militares entre oposición y oficialismo, el Estado Islámico decidió apoderarse de al menos el 50 % del territorio sirio. De ampliarse el conflicto y los actores involucrados —una entrada de Estados Unidos podría significar, en parte, la entrada de Gran Bretaña, Francia y Canadá—, Trump deberá tomar decisiones por dos bandos: de un lado Siria y su aliado ruso; del otro, el Estado Islámico, al que calificó de grave amenaza durante su campaña y al que prometió derrotar. Dos conflictos al mismo tiempo, sin contar con las intenciones chinas de hacerse con parte de los territorios del Mar del Sur, por lo cual Trump prometió mantenerlos a raya. Son demasiadas ambiciones al mismo tiempo, sumadas a un mal pasado militar en las intervenciones en Irak y Afganistán. Un escenario es en exceso desfavorable para un presidente que apenas empieza.

<http://www.elspectador.com/noticias/el-mundo/tension-mundial-por-ataque-de-ee-uu-siria-articulo-688313>